

Guía

para la Atención Educativa
del Alumnado con

**Trastorno por
Déficit de Atención
con Hiperactividad**

Servicio de Programas Educativos y Atención a la Diversidad.

Con la colaboración de:

Asociación CALMA (Asociación para la atención de personas que presentan Trastornos con Déficit de Atención por Hiperactividad)

Edita: Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología

Dirección General de Formación Profesional y Promoción Educativa

Diseño portada: Elisabet Giles Aldana. Escuela de Arte de Mérida.

Impresión: Artes Gráficas Rejas

Presentación	5
1 ¿Qué es el Trastorno de Déficit de Atención con Hiperactividad?.....	7
2 Tipos de Trastorno de Déficit de Atención con Hiperactividad.....	8
3 Manifestaciones conductuales básicas del alumnado con TDAH	9
4 Posibles causas del TDAH.....	13
5 ¿Cómo detectar el TDAH?.....	14
6 ¿A quién acudir en caso de sospechar que el niño tiene TDAH?.....	15
7 Necesidades educativas especiales de los alumnos con TDAH.....	15
8 El papel del centro educativo.....	17
9 El papel de la familia	19
10 Bibliografía	28

Anexo

• Legislación relacionada con la atención educativa del Alumnado con Trastornos de Déficit de Atención con Hiperactividad	30
• Direcciones de interés.....	31

Uno de los objetivos prioritarios de la Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología es garantizar, en la Comunidad Autónoma de Extremadura, la adecuación de las actuaciones dirigidas a prevenir y/o compensar las desigualdades de acceso, permanencia y promoción en el Sistema Educativo de todo el alumnado en situación de desventaja.

Partimos del convencimiento de que conocer y comprender un trastorno, sea cual sea, nos ayuda a acercarnos a él con menos inseguridad y de una forma más real y cercana.

Los niños y niñas demandan y necesitan unas condiciones de vida que respondan simultáneamente tanto a su condición de niños, como a la especificidad del déficit que presentan.

La Escuela debe responder eficazmente a esa demanda.

Con la publicación de esta GUÍA pretendemos, del modo más accesible y positivo posible, difundir entre la Comunidad Educativa una información básica acerca de las **necesidades educativas especiales del alumnado con trastorno de déficit de atención por hiperactividad (TDAH)**.

Se ha diseñado, resaltando aspectos tales como: características generales del colectivo, indicadores para su detección, necesidades educativas que se derivan del trastorno, orientaciones metodológicas, papel de los profesionales y papel de la familia. Se incorporan, asimismo, referencias legislativas, reseñas bibliográficas y direcciones de interés.

Si con esta publicación favorecemos el desarrollo personal y social del niño/a con TDAH y su adecuada interacción con el medio, habremos logrado el objetivo propuesto.

Rafael Rodríguez de la Cruz

Director General de Formación Profesional y Promoción Educativa

Diciembre, 2004

1

¿Qué es el Déficit de Atención con Hiperactividad?

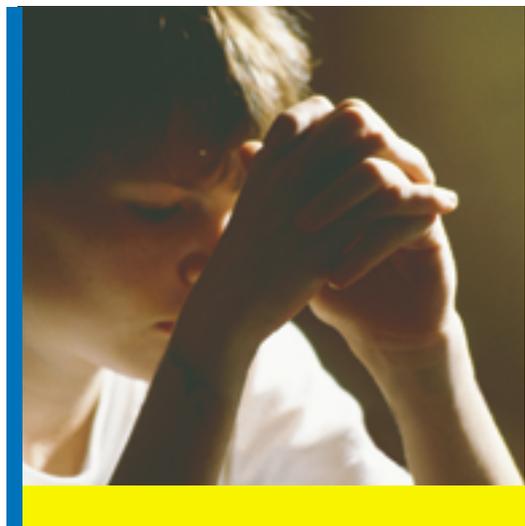
El Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales (DSM-IV) define el **“Trastorno de Déficit de Atención con Hiperactividad”** (TDAH) como *“un patrón persistente de desatención y/o hiperactividad/impulsividad o inhibición, que es más frecuente y grave que el observado habitualmente en sujetos de un nivel de desarrollo similar”*.

El TDAH se manifiesta en las dificultades que tiene la persona para controlar su conducta, presentando problemas de atención, déficit en el control del impulso o inhibición y excesiva actividad. A esto se añaden otros dos problemas: la dificultad para seguir las normas e instrucciones y una excesiva variabilidad en sus respuestas a las situaciones, particularmente en el trabajo.

Los niños con TDAH están constantemente “fuera de la tarea” y se distraen con una enorme facilidad. Tienen dificultad para seguir las normas e instrucciones. El exceso de actividad que despliegan molesta al resto de los compañeros.

Además de esta sintomatología específica, suelen presentar otros problemas asociados: dificultades de aprendizaje, trastornos del lenguaje, ansiedad, trastornos del afecto, desórdenes por estrés ambiental y socio-familiar, trastorno de conducta, baja competencia social, trastornos en el control motor y perceptivo-visual, tics...

Debido a este abanico de síntomas el grupo de niños con TDAH es muy heterogéneo. Pero, en todos los casos, nos encontramos ante un problema realmente serio para el niño que lo sufre y para las personas clave de su entorno, sobre todo familia y profesorado, por las implicaciones que conlleva en el funcionamiento cognitivo y social del sujeto y por su naturaleza esencialmente crónica.



2 Tipos de Trastorno de Déficit de Atención con Hiperactividad

El núcleo de este trastorno conductual parece residir en una diferencia biológica: las personas con TDAH (entre un 3 y un 5% de la población infantil) presentan una estructuración y/o funcionamiento de alguna zona del cerebro, diferente a la de la mayoría de la población. Si nos basamos en los síntomas y en las causas que subyacen, podemos distinguir los **tres subtipos** siguientes:

A) Trastorno del déficit de atención con hiperactividad, con predominio del déficit de atención (TDAH/I)

Los síntomas que manifiesta este alumnado son los siguientes:

- No mantienen el mismo grado de compromiso en las tareas que otros niños.
- Presentan dificultades para prestar atención suficiente a los detalles.
- Parecen no escuchar.
- Tienen dificultades para organizar las tareas y no suelen finalizarlas.
- Evitan el esfuerzo mental sostenido.
- Pierden objetos.
- Se distraen por estímulos irrelevantes.
- Son olvidadizos.

El déficit central parece ser la lentitud en el procesamiento de la información, por un estado de alerta y vigilancia inconsistente, en particular cuando la información se presenta por vía auditiva. Respecto a la conducta social, los niños con TDAH-I son más pasivos, tienen un conocimiento social limitado, si bien no evidencian problemas de control emocional.

B) Trastorno del déficit de atención con hiperactividad, con predominio hiperactivo / impulsivo (TDAH/ H-I)

Los síntomas que manifiesta este alumnado son:

IMPULSIVIDAD:

- Responden de forma precipitada a las preguntas.
- Tienen dificultades para guardar su turno.
- Interrumpen a otros.

HIPERACTIVIDAD:

- Hablan en exceso.
- Mueven constantemente manos y pies.
- Abandonan el asiento en la clase.
- Corren o saltan en situaciones inapropiadas.
- Tienen dificultades para jugar tranquilamente.
- Actúan como si estuviesen impulsados por un motor.

Es más común en niños preescolares, siendo, posiblemente, el precursor evolutivo del subtipo combinado.

C) Trastorno del déficit de atención con hiperactividad, tipo combinado (TDAH/ C)

Los problemas centrales se producen en el control inhibitorio que, a su vez, afectan negativamente al manejo de los recursos atencionales. Es el subtipo que presenta mayor severidad, al estar afectado tanto el comportamiento como el aprendizaje; aparecen problemas de rendimiento acompañados con repetición de curso o con necesidad de ayuda diaria para hacer sus deberes escolares.

3 Manifestaciones conductuales básicas del alumnado con TDAH

Déficit de Atención

Es el síntoma que permanece más constante a lo largo del tiempo, y tiene repercusiones negativas en situaciones académicas, laborales y sociales.

Estos niños son menos capaces que otros de mantener compromiso con las tareas; tienen dificultades para comenzar las actividades y para mantener la atención hasta completarlas. No suelen fijarse en los detalles; pierden su concentración, sobre todo, en tareas rutinarias y rechazan las que no suscitan su interés. Sus trabajos suelen ser sucios y desordenados. Cambian de una actividad a otra sin terminar ninguna de ellas y, con frecuencia, pierden el material y olvidan las cosas. Aunque comprenden reglas e instrucciones, a causa de su inatención no las suelen seguir si no se les advierten y recuerdan constantemente.

Impulsividad

Hace referencia a un estilo de conducta precipitado. Se manifiesta por una rapidez excesiva en el procesamiento de la información y en la emisión de la respuesta, antes de haber reunido información suficiente. Son alumnos impacientes, tienen problemas para demorar gratificaciones y para organizar su trabajo. Dejan las tareas inacabadas, tanto en casa como en la escuela; en los juegos, les cuesta mucho



respetar los turnos e interrumpen constantemente a los demás; esto les origina frecuentes problemas sociales. Suelen sufrir accidentes al actuar sin pensar en los peligros. Tienen mayores dificultades para administrarse el dinero: compran lo que ven, sin pensar si se lo pueden permitir en ese momento.

Tienen dificultades para seguir unas reglas o normas establecidas, no porque no las comprendan, sino, porque habitualmente, no pueden controlarse y actúan sin reflexionar. Son incapaces de pensar en las consecuencias antes de actuar: esto les acarrea castigos frecuentes y suscita tensión familiar y escolar, insoportable en muchos casos.

Hiperactividad

La hiperactividad se entiende como un exceso de actividad en situaciones que requieren calma. Un niño hiperactivo se mueve sin ninguna finalidad concreta. Esta inquietud se manifiesta también en conductas tales como: golpear con los dedos, mover manos y pies mientras están sentados, jugar con los lápices, hablar en exceso... A menudo canturrean o hacen comentarios cuando los demás están en silencio.

La actividad permanente e incontrolada, incluso durante el sueño, se caracteriza por no tener una meta concreta y por aparecer en los momentos más inoportunos. El niño con hiperactividad dirige su atención hacia tareas y objetivos diferentes a los encomendados por sus padres y profesores; esto suele provocar interacciones conflictivas que terminan, casi siempre, en reprimenda.

El exceso de actividad fluctúa según contextos y/o personas. Alcanzan su mayor grado de severidad en los lugares públicos, cuando hay visitas en casa o ante la realización de tareas aburridas o exigencias desmesuradas de familia y profesorado.

Con estas manifestaciones conductuales **BÁSICAS** aparecen, con frecuencia, otras características **SECUNDARIAS**:

- ***Ansiedad, trastornos del afecto y desórdenes por estrés socio-familiar.***

Los problemas académicos y sociales que experimentan los niños con TDAH pueden provocar síntomas de indefensión (excesiva preocupación por los acontecimientos específicos, ansiedad de separación, fobia social...) que van a incidir de forma negativa en la percepción de la competencia personal.

- ***Trastorno oposicionista/desafiante y trastorno de conducta.***

Los niños con TDAH que tienen, además, un trastorno oposicionista, son discutidores, irascibles y resentidos. Se enfadan con mucha facilidad con los demás y los desafían molestándoles deliberadamente. A menudo estos comportamientos son consecuencia de la frustración que sufren por los mensajes negativos que reciben cada día de su familia y profesorado. Ante los conflictos sociales muestran una intensidad emo-



cional inusitada; focalizan sus esfuerzos en los aspectos difíciles del conflicto en lugar de en la búsqueda de posibles vías de tranquilizarse a sí mismos.

- **Baja competencia social.**

Es bastante frecuente que los niños hiperactivos experimenten problemas interpersonales desde la primera infancia. El rechazo de los compañeros parece obedecer, entre otros factores, a su estilo de interacción molesto y poco cooperativo: escasas habilidades de comunicación, baja comprensión de las señales sociales, egocentrismo, tendencia a perder el control en situaciones conflictivas, o a violar las reglas establecidas en los juegos. Las dificultades sociales de estos niños se evidencian con mayor claridad ante las situaciones complejas que requieren de la aplicación flexible de estrategias sociales. Tienen menor empatía e interpretan de forma inadecuada las emociones de las otras personas; expresan frecuentemente tristeza, ira y sentimientos de culpa.

- **Dificultades del aprendizaje.**

El bajo rendimiento escolar es la tónica generalizada en estudiantes con TDAH. Un 20% de niños hiperactivos, experimentan trastornos específicos de aprendizaje en las áreas de lectura, escritura y matemáticas.

Tienen dificultades en la adquisición de una velocidad lectora adecuada, así como en captar las ideas principales del texto cuando éstas no aparecen de forma

explícita. Fracasan en la composición escrita, lo que genera actitudes de rechazo hacia la escritura.

Las dificultades cognitivas asociadas al TDAH interfieren en múltiples formas con el aprendizaje de las matemáticas: la impulsividad les lleva a cometer errores en las operaciones debido a la precipitación; no analizan los signos, pueden cambiar el algoritmo de la suma por el de la resta, o restar el número mayor del menor sin considerar si se corresponde con el sustraendo. La impulsividad provoca la respuesta inmediata a los problemas antes de haberlos leído y no aplican una estrategia organizada para resolverlos.

- **Trastornos del lenguaje.**

Aproximadamente un 20% de los niños hiperactivos tienen problemas en el lenguaje oral.

Pueden manifestar:

- Retraso en la adquisición del código fonológico y del nivel morfológico, especialmente en la comprensión y expresión de los tiempos verbales.
- Bajos resultados en las pruebas que requieren pensamiento analógico lingüístico o resolución de problemas verbales.
- Problemas en el acceso rápido a información lingüística y en la comunicación de información esencial.
- Menor competencia en tareas de procesamiento semántico, de tipo metalingüístico y de conciencia fonológica.

Los déficits pragmáticos más evidentes son:

- Producción verbal excesiva en situaciones de juego y en conversaciones espontáneas.
- Problemas para reconocer y mantener los turnos de palabra y para regular el estado de ánimo negociador querido en una conversación.
- Dificultades para comprender la intencionalidad comunicativa del interlocutor; no ajustan su lenguaje al contexto específico requerido y a las características de los oyentes.
- Escasas habilidades narrativas, reproduciendo menos información y menos organizada cuando cuentan una historia.

Este bajo rendimiento se explica por las dificultades de atención y de inhibición comportamental, que hacen que disminuya la competencia en ciertos aspectos lingüísticos.

- **Trastornos en el control motor y perceptivo-visual.**

Más de un 30% de pacientes con un diagnóstico de TDAH presentan frecuentemente movimientos rígidos y carentes de flexibilidad, así como problemas en la coordinación motora. Estos problemas de coordinación afectan al trazado de las letras, dando lugar a escritura irregular, tachones, soldaduras, interlineado y márgenes ondulantes.

También es significativo el número de niños con TDAH que tienen caídas y tropezones frecuentes, como consecuencia de sus deficiencias en la motricidad gruesa.

- **Tics.**

Los tics nerviosos son uno de los efectos secundarios que pueden aparecer: sacudidas abruptas de pequeños grupos musculares de la cara o, con menor probabilidad, de otras partes del cuerpo: guiños, parpadeos, muecas, sacudir los hombros... son algunos de los tics que pueden presentarse. Otros son vocales y pueden consistir en sonidos repentinos, ruidos con la nariz, carraspeo, tos... Cuando la combinación de tics corporales y vocales es muy intensa recibe el nombre de *Síndrome de Guillé de la Tourette*.

Evolución

A pesar de que el TDAH no desaparece con la edad, las personas que lo presentan sí aprenden a adaptarse y a tener una vida plena. Con combinaciones efectivas de medicación, nuevas destrezas y apoyo emocional, pueden desarrollar maneras de controlar su atención y minimizar sus comportamientos inadaptados.

Dependiendo de otras variables: inteligencia, nivel sociocultural y apoyos escolares y sociales recibidos, el niño con TDAH seguirá una escolaridad normal, pudiendo alcanzar el máximo grado académico o profesional.

4 Posibles causas del TDAH

Las causas más probables de este trastorno parecen ser:

1. Lesiones cerebrales de distinto tipo o anomalías en el desarrollo del cerebro (traumatismos, exposición fetal al alcohol, al tabaco, exposición temprana a niveles elevados de plomo...).

2. Actividad disminuida en determinadas regiones cerebrales, como resultado de un desequilibrio o deficiencia en ciertos neurotransmisores o sustancias químicas que ayudan al cerebro a regular la conducta.

3. Herencia.

La evidencia científica ha demostrado que los hijos de padres con un TDAH tienen hasta un 50% de probabilidades de sufrir el mismo problema. Además los estudios con los gemelos siguen la misma línea: si uno de los gemelos tiene síntomas del TDAH, el riesgo de que el hermano tenga el trastorno está entre el 80% y el 90%.



5 ¿Cómo detectar el TDAH?

Frecuentemente, en el ámbito escolar, los niños y niñas con este tipo de trastorno suelen etiquetarse como alumnos deficientemente socializados, desobedientes, inadaptados, carentes de normas...

Para poder identificar con cierto rigor a los niños con TDAH, los especialistas consideran varias preguntas críticas:

- ¿Son sus comportamientos inadecuados excesivos a largo plazo?
- ¿Ocurren más a menudo que en otras personas de la misma edad?
- ¿Son un problema continuo y no sólo una respuesta a una situación temporal?
- ¿Estos comportamientos ocurren en distintos marcos, o en un lugar concreto?

El DSM-IV contiene **pautas** muy específicas para poder detectarlo:

- 1º Las dificultades aparecen antes de los 7 años, desde los 3 ó 4 años aproximadamente, y deben continuar durante, al menos, seis meses.
- 2º Cuando se trata de niños, estos comportamientos deben ser más frecuentes e inadecuados o severos que en otros de la misma edad.
- 3º Los comportamientos deben crear una verdadera incapacidad, de forma que perturben la adaptación y el rendimiento del individuo en, al menos, dos áreas de su vida: la escuela, el hogar, el trabajo, la autoestima, las reacciones del ánimo o las relaciones interpersonales.

En documento anexo a esta guía se adjunta un protocolo de observación, a modo de referencia.

6 ¿A quién acudir en caso de sospechar que el niño tiene TDAH?

Debido a la compleja naturaleza y al carácter multifactorial que a menudo tiene el TDAH, las últimas directrices sobre su diagnóstico orientan hacia la necesidad de enfocar el problema desde una **visión multimetodológica y multidisciplinar**.

La llamada de atención suele venir de los padres o profesores, que deben trasladarla al psicopedagogo del centro escolar. Éste alertará al pediatra del niño para su derivación, si procediera, hacia un estudio más especializado del neuropediatra que, en conjunción con la valoración psicológica pertinente, determinará el diagnóstico preciso para posibilitar la intervención terapéutica más oportuna.

7 Necesidades educativas especiales de los alumnos con TDAH

Los niños con TDAH pueden presentar necesidades educativas especiales. Experimentan dificultades por sus problemas en la atención y en el control de impulsos que, como es bien sabido, son requisitos para el éxito escolar. Aunque el TDAH no interfiere con la habilidad de aprender, sí interfiere, por las razones expuestas, con el rendimiento académico.



Estos alumnos suelen presentar las siguientes necesidades educativas especiales:

1. Necesidad de entrenamiento en **habilidades para focalizar y mantener la atención**.
2. Necesidad de entrenamiento en **habilidades de solución de problemas** con las siguientes premisas:
 - Presentar el problema de forma clara y muy estructurado.
 - Animar al alumno a que lo lea varias veces antes de empezar a resolver, para asegurarnos de que lo entiende.
 - Hacer que repita en voz alta las instrucciones –método de las autoinstrucciones– para asegurarnos de que está concentrado, se planifica y sigue correctamente los distintos pasos.
 - Entrenarle para que advierta sus propios errores y aprenda a corregirlos sin desmoralizarse.
3. Necesidad de entrenamiento en **habilidades de competencia social**, para favorecer la adaptación con iguales, padres, profesores y otras figuras de autoridad.
4. Necesidad de entrenamiento **asertivo** para recuperar la autoestima.
5. Necesidad de entrenamiento **autoinstruccional** (Instrucción cognitivo-conductual) para mejorar el autocontrol.
6. Necesidad de establecer **contratos o acuerdos de cambios de conducta** entre niños o adolescentes y padres y maestros, con el fin de mejorar el clima en la familia y en el aula.



8 El papel del centro educativo



Cabe destacar el papel relevante del profesorado que incide directamente en el proceso formativo del alumno porque, no sólo desarrolla una función de mediación en el proceso de aprendizaje, sino que, además, contribuye a la normalización de su vida escolar, mediante el ajuste de la respuesta educativa a sus necesidades.

Como agente educativo, no sólo ha de centrarse en el plano formativo; también ha de favorecer el desarrollo integral del alumno y propiciar su integración, tanto en el centro y en el aula, como en su entorno social.

Cuando se trata de reducir y controlar el comportamiento de los niños hiperactivos, es imprescindible que los maestros implicados adopten actitudes positivas y diseñen un proceso de enseñanza con actividades muy estructuradas, acordes con las habilidades, destrezas y limitaciones que presentan estos alumnos.

Para ayudar a profesores y educadores a mejorar el clima y la dinámica de las clases, los expertos proponen, a modo de orientación, las siguientes **recomendaciones y sugerencias prácticas**:

1. Relacionarse con los niños de forma tranquila y relajada, prestando especial atención y reforzando sus comportamientos adecuados (permanecer sentado, realizar las tareas propuestas...). “Ignorar” las conductas inadecuadas y perturbadoras.
2. Mostrarse firme y seguro cuando se han de cumplir las reglas y normas escolares, pero evitar las amenazas y reprimendas. Alabar al propio niño por sus logros para que se dé cuenta de que estamos atentos a sus esfuerzos y los reconocemos y valoramos.
3. Transmitir confianza en los progresos y habilidades del niño. Éste debe percibir que el profesor espera que actúe correctamente.
4. Diseñar diariamente actividades muy estructuradas, planteando tareas breves (10-15 minutos) y de dificultad progresiva, adecuadas a su ritmo de aprendizaje y al alcance de sus posibilidades. Cuando el niño hiperactivo obtiene éxito, aumenta la seguridad y confianza en sí mismo.

5. Combinar actividades propiamente escolares con otro tipo de ejercicios: aprender a relajarse, a incrementar la concentración, a respirar lentamente, a atender a un sonido lento y regular...
6. Proponer tareas específicas para reducir la tensión, como golpear rítmicamente el lápiz, balancear las piernas, estimular las muecas y gestos con la cara...
7. Alternar las tareas más arduas con otras en las que el niño pueda moverse.
8. Planificar dramatizaciones y representaciones de historias y cuentos en los que aparecen personajes que se dicen a sí mismos frases como las siguientes: “¿Qué es lo que tengo que hacer?”, “Debo ir despacio, tranquilo”, “Estoy aprendiendo a relajarme”, “Puedo hablar despacio y suavemente”, etc.
9. Escuchar narraciones y, después, pedir a los niños que resuman y describan qué ha sucedido, cuántos personajes han intervenido, cuál ha sido el final de la historia, etc.
10. Practicar ejercicios de secuencias. Acostumbrar al alumno a oír y observar letras, números, símbolos y después repetirlos o copiarlos.
2. Dividir las tareas en partes, indicando claramente un tiempo límite para terminar cada una de éstas y elogiando la realización correcta de cada una.
3. Priorizar la calidad sobre la cantidad: es mejor seleccionar lo más importante que pedir una gran cantidad de tareas.
4. Buscar el lugar más adecuado en el aula, facilitando el contacto ocular con el profesor y alejandolos de posibles distracciones: la ventana, la puerta de entrada...
5. Disminuir el ruido durante la clase.
6. Utilizar una buena organización que puede reforzarse colgando en la pared el programa del día y las normas de clase.
7. Diseñar gráficos que proporcionen a los alumnos información sobre su comportamiento.
8. Intercalar tareas menos motivadoras o que requieran una respuesta pasiva, como por ejemplo una exposición teórica, con otro tipo de tareas más activas, que requieran la intervención de los alumnos.
9. Utilizar un tono tranquilo, un estilo directo y ayudar al alumno a darse cuenta de que su aprendizaje nos interesa, de que nos preocupamos por él.

Estrategias educativas

1. Programar actividades cortas y adecuadas a las capacidades de atención y control.
10. Hacerle consciente de la importancia de su implicación activa en la clase.

9 El papel de la familia

El papel de los padres resulta imprescindible para la recuperación del niño hiperactivo. Ellos representan la fuente de seguridad, los modelos a seguir, el reflejo mismo de lo que los hijos sienten que son, la base fundamental sobre la que construyen su propia escala de valores y el concepto de disciplina y autoridad.

Las dificultades que presentan los niños con TDAH aumentarán o disminuirán en relación con las características del ambiente familiar; responden mejor en un ambiente estructurado y predecible, en el que las reglas y expectativas sean claras y consistentes, y las consecuencias se establezcan previamente y se cumplan de inmediato.

Para que cambie el niño, es necesario cambiar el ambiente, incluyendo nuestras acciones y reacciones. Hay que tener en cuenta que el manejo de la conducta es una destreza que requiere práctica y paciencia.



Algunas pautas educativas

1. Prestar atención al niño, escucharle y hablarle con calma.
2. Explicarle el problema y los planes para ayudarlo a superarlos.
3. Actuar siempre como modelos positivos.
4. Mostrarse tranquilos y relajados, puesto que el comportamiento de los padres va a ser imitado por el niño.
5. Establecer unas normas claras y bien definidas, que tendrán un grado de exigencia en consonancia con la capacidad del niño.
6. Facilitar al niño una situación de máxima estructura y organización en el hogar. Esto implica mantener constante el horario y evitar, en la medida de lo posible, una estimulación excesiva. Un ambiente desorganizado convierte poco a poco al niño hiperactivo en un niño histérico, por su tendencia a responder impulsivamente a los estímulos de su entorno. Es muy conveniente asignarle un lugar tranquilo para trabajar o jugar.
7. Comunicar al niño, con suficiente antelación, cualquier posible modificación de la rutina del hogar, para permitirle adaptarse a ella.

8. Observar las buenas conductas y habilidades del niño, elogiarlas y reforzarlas: un abrazo, comentarios o manifestaciones de agrado. En general, el refuerzo se debe realizar cuando el niño ha hecho algo que merezca un reconocimiento: un buen comportamiento, un buen trabajo, un pequeño avance con respecto a un problema, un esfuerzo...
9. Prestarle atención cuando muestre conductas deseables y tratar de ignorar el excesivo movimiento o ajetreo del niño, salvo cuando la conducta sea excesivamente alborotadora o peligrosa. En estos casos se aplicarán de forma rigurosa las consecuencias previstas.
10. Cuando sea necesario dirigirse al niño por un comportamiento disruptivo, se actuará con firmeza, pero sin perder la serenidad ni la calma; de lo contrario, se le estará prestando atención en un momento inapropiado.
11. Aplicar castigos únicamente cuando sean necesarios y darle inmediatamente unas normas de actuación correcta.
12. Permitir que el niño pueda desahogar su exceso de energía, pero evitar que se fatigue en exceso, y procurar no estimularle innecesariamente.
13. Aumentar la confianza del niño en sí mismo y su autoestima. Para ello es necesario reconocer su esfuerzo, interés y concentración; estimularle destacando los aspectos positivos de sus ejecuciones; ayudarle a reflexionar sobre su conducta para que pueda detectar sus errores.
14. Ayudarle a interpretar las conductas de los demás y la suya propia, hacerle ver y reflexionar sobre qué otra actuación podría haber sido adecuada y finalmente ayudarle a definir el problema.
15. Favorecer la autonomía del niño evitando todo tipo de sobreprotección.
16. Aceptar al niño tal y como es, con sus posibilidades y limitaciones, sin generar expectativas inadecuadas.
17. Comentar tranquilamente con el niño sus fallos y tratar de que comprenda que es necesario pensar siempre antes de actuar.
18. Corregir los errores, evitando comentarios negativos y tratando de que descubra y genere posibles alternativas de actuación.
19. Mantener frecuentes entrevistas personales con el tutor/a para tratar de determinar conjuntamente los procedimientos de ayuda.

20. Ampliar la capacidad de atención de los niños pidiendo que realice tareas sencillas y tranquilas como: juego de tres en raya, palabras que empiecen por..., juego del veo-veo, rompecabezas y puzzles, seguir laberintos, juego del parchís, la oca, las damas, juego de cartas, audiciones musicales, ejercicios de respiración, concentrarse ante un determinado estímulo, experimentar sensaciones (tensión-relajación), juego de construcciones, uso del ordenador, observar detalles en las láminas de los cuentos, cerrar los ojos y concentrarse, etc.



En síntesis, es conveniente:

- Establecer normas claras y bien definidas.
- Plantear exigencias adaptadas a la medida de sus posibilidades.
- Favorecer un ambiente ordenado, estructurado, organizado, sereno, relajante y cálido.
- Reconocer el esfuerzo realizado por el niño.
- Evitar la sobreprotección y la permisividad.
- Favorecer su autonomía.
- Crear buenos hábitos de estudio.
- Ser modelo de conductas reflexivas y meditadas.
- Reforzar su autoestima.
- Dar órdenes claras, precisas y estables.
- Dar refuerzos inmediatos.
- Usar antes la recompensa que el castigo.

Protocolo de observación del alumnado con Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad

El presente cuestionario pretende ser un instrumento útil no sólo para detectar problemas, sino también para recoger datos funcionales que permitan establecer las pautas correctoras de cara a la modificación del comportamiento.

Alumno: _____

Edad: _____ Curso: _____ Ciclo: _____ Fecha: _____

Comportamiento en relación a las actividades de clase

Falta de atención		nunca	a veces	siempre
1	El alumno/a dirige su mirada en dirección distinta al profesor o a los materiales que utiliza en su exposición.			
2	El alumno/a adopta una posición corporal inadecuada a la situación p.e.: se columpia en la silla, pone la cabeza sobre la mesa...			
3	El alumno/a adopta una posición corporal inadecuada y/o dirige su mirada de forma incorrecta a no ser que el profesor le vigile de cerca; es decir, le mira fijamente o pronuncia su nombre.			
4	El alumno/a adopta una posición corporal y/o dirige su mirada de forma incorrecta aunque el profesor le vigile de cerca.			
5	Cuando el profesor pide al alumno/a que repita algo que acaba de explicar a la clase, el alumno responde mal o no lo hace.			
6	Cuando el profesor explica al grupo, el alumno permanece pendiente de su explicación durante periodos de tiempo breves.			
7	En una actividad de pequeño grupo, el alumno dirige su mirada en distinta dirección a los miembros del equipo o a los materiales con los que están trabajando			
8	En una actividad de pequeño grupo, el alumno adopta una posición corporal incorrecta para la situación.			
9	En una actividad de pequeño grupo, el alumno se abstiene de hablar con los miembros del equipo sobre la tarea que deben realizar o están realizando.			
10	En una actividad de pequeño grupo, el alumno se mantiene inactivo, no tiene la posición corporal correcta, no charla sobre la tarea... a no ser que el profesor le vigile de cerca...			

Falta de atención		nunca	a veces	siempre
11	En una actividad de pequeño grupo, el alumno se mantiene inactivo aunque el profesor le vigile de cerca.			
12	En una actividad de pequeño grupo, el alumno participa durante períodos de tiempo breves.			
13	En una situación de debate, el alumno plantea cuestiones que acaban de decirse o que no vienen al caso.			
14	Cuando el profesor manda hacer una tarea individual, el alumno dirige su mirada en distinta dirección a donde están los materiales con los que tiene que trabajar			
15	Cuando el profesor manda hacer una tarea de forma individual, el alumno adopta una posición corporal inadecuada para iniciar el trabajo.			
16	Cuando el profesor manda hacer una tarea de forma individual, el alumno permanece sin comenzarla, a no ser que el profesor le vigile de cerca (es decir; se le aproxime, le mire fijamente o pronuncie su nombre...)			
17	Cuando el profesor manda hacer una tarea de forma individual, el alumno permanece sin comenzarla aunque el profesor le vigile de cerca.			
18	Cuando el alumno tiene que hacer una tarea individualmente, comienza a hacerla, pero la deja sin terminar teniendo tiempo para hacerlo, a no ser que el profesor se lo recuerde.			
19	Cuando el alumno tiene que hacer una tarea individualmente, comienza a hacerla, pero la deja sin terminar teniendo tiempo para realizarla, ni siquiera cuando el profesor se lo recuerda.			
20	Cuando el alumno tiene que hacer una tarea individualmente, trabaja de forma intermitente: comienza a realizarla, deja de hacerla, vuelve al trabajo...: de tal forma que nunca tiene tiempo de terminarla.			
Conducta perturbadora		nunca	a veces	siempre
21	Cuando el profesor explica al grupo, el alumno interrumpe al profesor repitiendo lo que dice.			
22	Cuando el profesor explica al grupo, el alumno habla con un compañero.			
23	Cuando el profesor explica al grupo, el alumno hace ruidos y/o gestos de forma notoria, de tal modo que el resto de los alumnos y/o profesor lo perciben.			
24	Cuando el profesor explica al grupo, el alumno le interrumpe con preguntas y/o comentarios desviados del tema.			
25	Cuando el alumno tiene que realizar una tarea de forma individual, se pone a charlar con un compañero.			
26	Cuando el alumno tiene que realizar una tarea de forma individual, hace ruidos y/o gestos de forma notoria, de tal modo que el resto de los alumnos y/o profesor lo perciben.			
27	En una actividad de pequeño grupo, el alumno charla con sus compañeros de temas ajenos a la propia actividad.			
28	En una actividad de pequeño grupo, el alumno hace ruidos y/o gestos de forma notoria, de tal modo que el resto de los alumnos y/o profesor lo perciben.			

Conducta perturbadora		nunca	a veces	siempre
29	En una situación de debate, el alumno no guarda su turno para intervenir.			
30	Cuando un compañero está interviniendo en el debate, el niño se pone a charlar con un compañero.			
31	Cuando un compañero está interviniendo en el debate, el niño hace ruidos y/o gestos de forma notoria.			
Realización inadecuada de tareas		nunca	a veces	siempre
32	Cuando el alumno debe realizar una tarea en su casa para el día siguiente, no la lleva hecha ese día.			
33	Cuando el alumno debe realizar una tarea en el plazo de unos días, no la lleva hecha el día de la entrega.			
34	El alumno presenta sus tareas de forma sucia y descuidada.			
35	En una actividad de pequeño grupo en la que el profesor distribuye las distintas tareas entre los miembros del equipo, el alumno deja de hacer las que le corresponden.			
36	En una actividad de pequeño grupo en que el equipo distribuye las tareas, el alumno deja de realizar las que le corresponden.			
Comportamiento impulsivo / hiperactivo		nunca	a veces	siempre
37	Durante la jornada escolar, el alumno hace gestos (tics) innecesarios para las actividades de clase.			
38	Durante las actividades de clase, el alumno se desplaza sin fines útiles.			
39	Durante la jornada escolar, el alumno manipula de forma repetitiva objetos innecesarios para la actividad de clase.			
40	Ante una situación que el alumno juzga problemática, exige que el profesor le ayude inmediatamente, para lo que insistentemente le formula una pregunta.			
41	Ante cualquier duda o situación que el alumno juzga problemática, exige que sus compañeros le ayuden de forma inmediata, para lo que insistentemente le formula una pregunta.			
42	Cuando el profesor plantea una pregunta a la clase, el alumno contesta muy rápidamente sin tener en cuenta los datos y/o consecuencias de la cuestión.			
43	Cuando un compañero le plantea una cuestión al alumno reacciona muy rápidamente, sin tener en cuenta los datos y/o consecuencias de la cuestión.			
44	Cuando el profesor le plantea una cuestión de forma individual, el alumno reacciona muy rápidamente, sin tener en cuenta los datos y/o consecuencias del problema.			
Incumplimiento de órdenes y normas		nunca	a veces	siempre
45	El alumno llega con retraso a clase por la mañana y/o tarde después del recreo sin motivo justificado.			
46	El alumno falta a clase durante la mañana y/o tarde sin motivo justificado.			
47	Durante la actividad de clase, el alumno intenta abandonar el aula sin motivo justificado.			

Incumplimiento de órdenes y normas		nunca	a veces	siempre
48	Las normas fijas de clase que los alumnos conocen (ej.; colgar el abrigo...), el niño deja de cumplirlas si no se le recuerdan todos los días.			
49	Cuando el alumno está trabajando en grupo, incumple las normas establecidas por los miembros de su equipo.			
50	El alumno manifiesta quejas al profesor sobre sus compañeros que tienen un comportamiento en contra de las normas de clase, aunque él las incumple también.			
51	El alumno manifiesta quejas a sus compañeros sobre los niños que se comportan en contra de las normas de clase, aunque él las incumple también.			
52	El alumno es descuidado con los materiales de clase de uso común (los estropea, o los utiliza de forma inapropiada).			
53	El alumno coge objetos que no son suyos, sin pedir permiso.			
54	Al alumno le falta el material necesario para el trabajo escolar, aunque con anterioridad se le hubiese dicho que lo iba a necesitar.			
55	El alumno es descuidado con sus materiales (los pierde, estropea...)			
56	El alumno cuenta mentiras a sus compañeros, sin que se aprecie una causa concreta.			
57	El alumno cuenta mentiras al profesor, aunque por ello no se libre de un castigo ni vaya a recibir un premio			
58	El alumno cuenta mentiras al profesor para librarse de un castigo o reprimenda.			
59	Cuando el profesor da una orden a la clase, el alumno omite cumplirla, a no ser que se le repita individualmente.			
60	Cuando el profesor da una orden a la clase, el alumno no la cumple.			
61	Cuando el profesor da al alumno una orden individualmente, no la cumple.			
62	Cuando el profesor pide a los alumnos que cambien de actividad, el niño continúa con la tarea que en ese momento estaba realizando durante unos minutos más.			
63	Cuando el profesor pide a los alumnos que cambien de actividad, el niño continúa con la tarea que estaba realizando en ese momento hasta que el profesor le llama la atención, recordándole la nueva actividad.			
Comportamiento agresivo		nunca	a veces	siempre
64	El alumno insulta o se burla con palabras o gestos del profesor, sin que le haya dado un motivo claro para hacerlo.			
65	El alumno insulta o se burla con palabras o gestos de sus compañeros, sin que ellos lo hayan hecho con él.			
66	Él, cuando expresa una queja, plantea de forma poco cortés que es culpa del profesor, sin que admita ningún tipo de explicación.			
67	El alumno, cuando se queja, plantea que la culpa es de algún compañero, sin admitir explicación alguna.			
68	El alumno se autoagrede sin que pueda observarse ningún acontecimiento especial en la clase.			

Comportamiento agresivo		nunca	a veces	siempre
69	El alumno inicia peleas con sus compañeros en clase.			
70	El alumno, durante el recreo, se pelea con sus compañeros.			
71	Cuando el alumno expresa su opinión sobre alguna cuestión, lo hace burlándose y ridiculizando a las personas que no mantienen su misma opinión.			
72	Durante la actividad de clase, el alumno molesta a sus compañeros, les empuja, tira objetos, les toca sus cosas...			
73	El alumno destruye o estropea intencionadamente materiales de sus compañeros, sin que pueda observarse un motivo concreto.			
74	El alumno destruye sus materiales, sin que pueda observarse ningún acontecimiento especial.			
Respuesta agresiva		nunca	a veces	siempre
75	Cuando un compañero le molesta o agrede, el alumno responde con una agresión desproporcionada.			
76	Cuando el alumno expresa su opinión, si el profesor y/o sus compañeros no manifiestan su acuerdo con él, se enfada.			
77	Cuando el profesor le riñe o castiga por lo que ha dicho o hecho, el alumno protesta desproporcionadamente de forma verbal o gestual.			
78	Cuando el profesor le impone un castigo por lo que ha dicho o hecho, el alumno se niega a cumplirlo.			
79	Cuando el profesor o sus compañeros dicen al alumno que ha infringido una norma, él lo niega aunque sea evidente.			
80	Cuando el profesor o sus compañeros dicen al alumno que ha infringido una norma, él da razones para justificar la necesidad de saltarse la norma.			
81	Cuando el profesor le aconseja sobre cómo debe comportarse en clase, el alumno se burla de él con palabras o gestos.			
82	Cuando compañeros que no pertenecen a su grupo de amigos, le aconsejan sobre cómo debe comportarse en clase, el alumno se burla de ellos con palabras o gestos.			
83	Cuando el profesor le alaba en clase por lo que ha dicho o hecho, el alumno responde con una autoalabanza mayor (en plan chulo).			
84	Cuando el alumno se enfada en clase, destruye o estropea sus propios materiales y/o trabajos.			
85	Cuando se enfada en clase, el alumno destruye o estropea intencionadamente los materiales de sus compañeros.			
86	Cuando un compañero toca sus cosas el alumno manifiesta enfado con palabras o gestos.			
87	Cuando un compañero le pide un material que él no necesita en ese momento, el alumno se niega a prestárselo.			
88	Cuando se plantea un problema en clase, el alumno interviene dando soluciones irrealizables o aportando argumentos contradictorios, con lo que la situación se hace más difícil.			

Respuesta agresiva		nunca	a veces	siempre
89	Cuando el profesor le riñe, el alumno se autoagrede.			
90	Cuando sus compañeros se enfadan, el alumno se autoagrede.			
91	Cuando sus compañeros le molestan, el alumno se autoagrede.			
Comportamiento no asertivo / pasivo		nunca	a veces	siempre
92	En la clase, el alumno habla únicamente con un reducido grupo de compañeros.			
93	En los periodos de descanso, después de una actividad en el aula, el alumno permanece solo.			
94	En el recreo, el alumno no se acerca a sus compañeros.			
95	Cuando el alumno expresa su opinión, el hecho de que un compañero manifieste otra opinión diferente es suficiente para que él cambie la suya inmediatamente.			
96	Cuando el alumno no sabe hacer algo o no se ha enterado de lo que había que hacer, renuncia a pedir ayuda al profesor o compañeros y se queda sin hacerlo.			
97	Cuando el alumno está situado cerca de compañeros que no atienden a la actividad de clase, él manifiesta el mismo comportamiento. Sin embargo, si sus compañeros atienden, él también lo hace.			
98	Cuando delante de la clase, el profesor se dirige al alumno, éste se pone nervioso (titubea, baja la mirada, tiembla...)			
99	Cuando el profesor se dirige al alumno sin que el resto de la clase lo perciba, él se pone nervioso.			
100	Cuando sus compañeros se dirigen al alumno, él se pone nervioso.			
101	Cuando el profesor riñe al alumno por equivocación, éste no hace ni dice nada al profesor para aclarar la situación.			
102	Cuando un compañero le molesta, el alumno no hace ni dice nada al profesor para aclarar la situación.			
Respuesta al profesor y compañeros		nunca	a veces	siempre
103	Cuando un compañero le pega o insulta, el alumno se pone a llorar.			
104	Cuando sus compañeros le hacen una pregunta, el alumno no responde aunque le sea permitido hacerlo por las normas de clase.			
105	Cuando el profesor le hace una pregunta, el alumno no responde, aunque la cuestión no esté referida a contenidos de clase.			
106	Cuando sus compañeros le hacen una pregunta, el alumno responde con monosílabos.			
107	Cuando el profesor le hace una pregunta, el alumno responde con monosílabos.			
108	En el recreo, si un compañero se le aproxima, el alumno se aleja de él.			
109	Cuando el profesor le alaba por algo que ha hecho o dicho, el alumno no manifiesta reacción alguna, ni verbal, ni gestual.			

10 Bibliografía

- **American Psychiatric Association (1995):** *DSM-IV, Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales*, Masón, Barcelona.
- **Arraiz Pérez, A. (1994):** Dificultades del comportamiento. En MOLINA GARCÍA, S.: *Bases psicopedagógicas de la Educación Especial*, pp. 291-318. Ed. Marfil, Madrid.
- **Barkley, R. A. (1987):** *Niños hiperactivos. Cómo comprender y atender sus necesidades especiales*, Guilford Press.
- **Bauermeister, José (2000):** *Hiperactivo, impulsivo, distraído. ¿Me conoces?*
- **Canca Vázquez, I. (1993):** *Hiperactividad: evaluación y tratamiento*, En VV. AA.: *Necesidades Educativas Especiales*, pp. 161-185, Ed. Aljibe, Granada.
- **García Pérez, E. M. (1997):** *Rubén, el niño hiperactivo*, Bilbao, Grupo Albor-Cohs.
- **García Pérez, E.M (1997):** *¡Soy hiperactivo!, ¿Qué puedo hacer?*, Bilbao, Grupo Albor-Cohs.
- **García Pérez, E.M y Magaz, A. (2000):** *Educación: cómo y porqué. Guía para padres y educadores*, Bilbao, Grupo Albor-Cohs.
- **Kirby, E. y Grimeley, L. (1992):** *Trastorno por déficit de atención*, Ed. Limusa, México.
- **Miranda, A. y M. J. Presentación (1997):** *Intervención psicoeducativa con los alumnos inatentos, impulsivos e hiperactivos y dificultades de aprendizaje*, en J.N. GARCÍA, *Instrucción, aprendizaje y dificultades*, Barcelona, ED. Librería Universitaria de Barcelona.
- **Miranda, A., M. J. Presentación y M. Salvador (1997):** *Trastorno por déficit de atención con hiperactividad*, en A. SÁNCHEZ Y J.A. TORRES, *Educación Especial II, Ámbitos específicos de intervención*, Madrid, Pirámide.
- **Miranda, C. A. y Santamaría, M. M. (1986):** *Hiperactividad y dificultades de aprendizaje. Análisis y técnicas de recuperación*, Valencia, Promolibro.
- **Moreno García, Y. (1995):** *Hiperactividad, prevención, evaluación y tratamiento*, Ed. Pirámide, Madrid.

- **Mardomingo Sanz, M. J.:** *Psiquiatría del niño y del adolescente*, Madrid, Díaz de Santos.
- **Polaino-lorente, A. y Ávila de Encio, C. (1993):** *¿Cómo vivir con un hijo hiperactivo?*, Ed. A.C., Madrid.
- **Orjales Villar, Isabel:** *Déficit de Atención con Hiperactividad, Manual para padres y educadores*, Ed. CEPE, Madrid.
- **Rief, Sandra F.:** *Cómo tratar y enseñar al niño con problemas de atención e hiperactividad*, Barcelona, Paidós.
- **Safer, D. J., y Allen, R. P. (1979):** *Niños hiperactivos: Diagnóstico y tratamiento*, Madrid, Santillana.
- **Serrano, I. (1990):** *Tratamiento conductual de un niño hiperactivo*. En F.X MÉNDEZ y D. MACIÁ (coords), *Modificación de conducta con niños y adolescentes, Libro de casos*, Madrid, Pirámide.
- **Tylor, A. E. (1991):** *El niño hiperactivo*, Barcelona, Ed. Martínez Roca.
- **Vallet, R. E. (1980):** *Niños hiperactivos, Guía para la familia y la escuela*, Madrid, Ed. Cincel Kapelusz.



Legislación relacionada con la atención educativa del alumnado con Trastornos de Déficit de Atención con Hiperactividad

- Ley Orgánica 1/1990 de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo, LOGSE
- R.D. 696/1995 de Ordenación de la Educación de los alumnos con N.E.E.
- Orden de 14 de febrero de 1996, por la que se regula el procedimiento sobre la evaluación psicopedagógica, el dictamen de escolarización y criterios para la escolarización de los alumnos con N.E.E.
- Decretos de Currículum de Extremadura de Enseñanza Secundaria Obligatoria y Bachillerato.
- Orden de 19 de diciembre de 2002, por la que se regulan determinados aspectos de la ordenación académica de las enseñanzas de Bachillerato en Extremadura, para alumnos con necesidades educativas especiales.
- Ley Orgánica 10/2002 de 23 de diciembre, de Calidad en la Educación.
- Órdenes anuales, de la Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología por la que se convocan ayudas para alumnos con necesidades educativas especiales, en concepto de fisioterapia, psicoterapia, logopedia y atención domiciliaria.
- Instrucciones anuales, de la Dirección General de Formación Profesional y Promoción Educativa, para el libramiento de fondos a centros públicos de Educación Primaria, Secundaria Obligatoria y Educación Especial de la Comunidad Autónoma de Extremadura, destinados a la adquisición de libros de texto, material escolar y **material didáctico específicos y de acceso al currículo**.
- Órdenes anuales, de la Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología, por la que se convocan ayudas para la adquisición de libros de texto, material escolar y **material didáctico específicos y de acceso al currículo**, por los Centros Concertados de Educación Primaria, Secundaria Obligatoria y Educación Especial de la Comunidad Autónoma de Extremadura.

Direcciones de interés

Dirección General de Formación Profesional y Promoción Educativa

Servicio de Programas Educativos y Atención a la Diversidad

C/ Vespasiano, 2

06800 MÉRIDA

Telfs.: 924 00 40 15 / 924 00 40 38

Fax: 924 00 40 22

E-Mail: atdiversidad@ect.juntaex.es

fpedagogia1@ect.juntaex.es

Dirección Provincial de Educación

Unidad de Programas Educativos:

Avda. de Huelva, 2

06004 BADAJOZ

Telfs.: 924 01 20 80

924 01 20 79

Dirección Provincial de Educación

Unidad de Programas Educativos:

C/ Gómez Becerra, 6 - 2ª Planta

10001 CÁCERES

Telfs.: 927 00 48 75

924 00 48 52

Sitios en internet

- www.tda-h.com
- www.adhd.com.ar
- www.nimh.nih.gov/publicat/spadh.htm
- www.saludalia.com
- www.tda-h.com/aateda.html
- www.redsaludmental.com/deficit.htm
- www.tda-h.com/dedalo.html
- www.cedai.com.ar
- www.cpye.com

Algunas asociaciones constituidas en España de afectados por el TDAH

Asociaciones Extremeñas

CALMA

Tfno.: 656 487 781 • e-mail: jluengorivera@yahoo.es

Asociaciones de otras Comunidades Autónomas

ANSHEDA (Asociación de Niños con Síndrome de Hiperactividad y Déficit de Atención)

C/ San Emilio, 16 - Pst. Antonio Pirala
28017 Madrid • Telf.: 913 560 207

ADANA

Montaner, 250 pral. 1º • 08021 Barcelona
Telf.: 932 411 979

ADAPTHA

Pradilla 21, 3ªA • 03012 Alicante
Telf.: 616 807 484

AHIDA

Monte Gorbea, 10 bajo (Lonja)
48990 Las Arenas – Getxo (Vizcaya)
Telf.: 944 315 783

ADAHI

C/ Reina Victoria, 14, 1º d
Edificio Alicante • 30203 Cartagena (Murcia)

AFHIP

C/ Del Pino, 28
11408 Jerez de la Frontera (Cádiz)
Telf.: 956 324 978

ATEDA

C/ Gomis 102-104 • 08023 Barcelona
C/ París, 189 ent • 08036 Barcelona
Telfs.: 934 170 739 / 932 010 115

ADHI

Luis Morondo, 12 – 5º D
31006 Pamplona (Navarra)
Telfs.: 948 331 576 / 948 581 282

DÉDALO

Urb. La Mastella, casa 40
15179 Oleiros (A Coruña)
Telfs: 981 635 420 / 981 674 428

AHIDA-GI

C/ Secundino Esnaola, 10 entlo.
20001 San Sebastián
Telf.: 943 278 876

ARPANJH

Avda. Jorge Vigón, 12 bajo
26003 Logroño
Telf.: 941 254 553